

BOLETÍN DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

Tomo 6 (1950).

L. SPITZER, "Sobre las ideas de Américo Castro, a propósito del *Villano del Danubio* de Antonio de Guevara", pp. 1-14.—Spitzer reprueba el empleo del psicoanálisis en los estudios estilísticos. "Aplicar la crítica de arte basada en los sueños a un género *oración* como el arte oratorio de Guevara, tiene grandes probabilidades de hacer que el crítico yerre el blanco . . . ; en general, los complejos nada tienen que ver con las obras clásicas".

E. OTERO D' COSTA, "Mestizajes del castellano en Colombia", pp. 15-80.—Estudia las voces de origen taíno y de origen quechua. Colombia recibió tres corrientes migratorias de taínos (por la costa atlántica, por Venezuela y por Panamá), y los taínismos son abundantes. La importancia de los quechuismos es también muy grande (*cancha, carpa, coca, guano, mate, pampa, papa*, etc.). En el vocabulario se ofrecen las etimologías de los indigenismos y se hacen algunos comentarios.

A. MALARET, "Lexicón de fauna y flora", pp. 81-96, 253-268, 431-446; t. 7 (1951), pp. 294-341; t. 8 (1952), pp. 126-157; t. 9 (1953), pp. 264-279.—Desde *escribano* hasta *papita de San Juan*.

R. J. CUERVO, *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, pp. 97-100, 269-270, 447-450, y t. 7 (1951), pp. 1-17.—De *empeorar* a *empezar*. (A partir de esta última palabra, Fernando Antonio Martínez se ha encargado de organizar y redactar los materiales dejados por Cuervo).

"Para la bibliografía de Rufino José Cuervo", pp. 101-109.—Se publican dos reseñas del *Diccionario de construcción*, una probablemente de A. Förster (1885) y otra de A. Tobler (1887), y también el "Prospecto" con que Cuervo anunció el *Diccionario*.

L. FLÓREZ, "El habla del Chocó", pp. 110-116.—Rasgos lingüísticos, sociales e históricos de esa región, en la cual hay un fuerte mestizaje de origen americano y africano.

M. L. WAGNER, "Apuntaciones sobre el caló bogotano", pp. 181-213.—Estu-

dio muy bien documentado sobre el vocabulario más usual del hampa, y explicación de algunos procedimientos de su formación.

F. SÁNCHEZ ARÉVALO, "Notas sobre el lenguaje de Río de Oro [Dep. del Magdalena]", pp. 214-252.—Principales rasgos fonéticos, y vocabulario. [La parte de fonética es exigua e imprecisa; por lo demás, no ofrece sorpresas: *güevo*, *cirgüela*, *agüela*; *pacencia*, *diferencia*; *colorao*, *escolorio*, *usté*; *Inacio*, *acidente*, *erutar*, *acetar*; *jecho*, *jediondo*; etc.].

F. A. MARTÍNEZ, "Don Emiliano Isaza", pp. 271-279.—Semblanza de este esforzado maestro colombiano, en el centenario de su nacimiento. Se incluyen dos cartas dirigidas a él por Cuervo.

E. RODRÍGUEZ DEMORIZI, "Del Romancero", pp. 279-281.—Sobre el popular romance "Mira Nero de Tarpeya", muy citado en el Siglo de Oro (*Celestina*, Las Casas, Bernal Díaz del Castillo, Cervantes, etc.).

P. U. GONZÁLEZ DE LA CALLE, "*Lo compramos con él*. (Glosas a una construcción consultada)", pp. 282-292.—Sobre la legitimidad de ese giro, empleado en el sentido de 'lo compré yo con él'.

P. GRASES, "La idea de 'alboroto' en castellano. Notas sobre dos vocablos: *bululú* y *mitote*", pp. 384-430.—En los siglos XVI y XVII, *bululú* parece haber sido, en España, el actor ambulante que representaba solo, contrahaciendo distintas voces; hoy es, en América, sinónimo de 'alboroto', 'desorden', etc. El nahuatlismo *mitote* 'fiesta danzada' acabó por significar también 'alboroto', y se emplea en muchas zonas de América. Grases completa su estudio con una impresionante lista de vocablos que tienen el mismo contenido semántico (*bochinche*, *folla*, *guachafita*, *fandango*, *merequetén*, *zambra*, etc.).

"Epistolarios de M. A. Caro y R. J. Cuervo", pp. 451-457; t. 7 (1951), pp. 342-348; t. 8 (1952), pp. 185-192.—Interesantes documentos.

RESEÑAS PRINCIPALES.—W. Giese, sobre: P. Scheuermeier, *Bauernwerk in Italien* . . . (Zürich, 1943), pp. 120-124 (libro extraordinario, que "pone en cierto modo fin a la obra inmensa del *AIS*").—E. Amaya Valencia, sobre: K. L. Pike, *Phonemics* (Ann Arbor, 1947), pp. 129-130 (libro sólido, "un paso más de la lingüística estructural").—Id., sobre: E. Anderson Imbert, *El arte de la prosa en Juan Montalvo* (El Colegio de México, 1948), pp. 132-133 (descripción objetiva de un sistema estilístico).—L. Flórez, sobre: M. C. Casado Lobato, *El habla de la Cabrera Alta* (Madrid, 1948), pp. 300-301 (ejemplar investigación dialectológica).—H. Cortés, sobre: W. Giese, *Geschichte der spanischen und portugiesischen Literatur* (Bonn, 1949), pp. 465-468 (libro claro y metódico, pero excesivamente compendiado).

Tomo 7 (1951).

L. FLÓREZ, "El español hablado en Segovia y Remedios", pp. 18-110.—Véase NRFH, 7 (1952), 182-183.

A. ALONSO, "Historia del ceceo y del seseo españoles", pp. 111-200.—El ceceo y el seseo son dos variantes del trueque anárquico de *c* y *s* durante los siglos XVI y XVII. En 1651, los andaluces, aunque capaces de articular ambos fonemas, los confunden ya en cuanto a su distribución. Este fenómeno es una muestra más de "la tendencia española general al abandono de dualidades", debida a "los trueques esporádicos de sibilantes", y su origen no debe considerarse como morisco. Alonso, que emplea una riquísima documentación para fijar la cronología del ceceo y del seseo, sostiene que el seseo americano es "proceso autóctono encuadrado en el estado de la lengua general en el siglo XVI, y complicado con las específicas condiciones americanas de las nuevas sociedades y sus esfuerzos de nivelación lingüística en busca de un medio de expresión común y homogéneo. En esta obra los andaluces no fueron el fermento, pero sí fomento del cambio".

Y. MALKIEL, "La historia lingüística de *peón*", pp. 201-244.—El estudio de *peón* (< lat. vulg. *pedone*) interesa sobre todo por su desarrollo semántico y sus cruces con otras palabras. En los textos españoles de los siglos XI y XII alternan *pedón* y *peón*. Algunos de sus matices semánticos son: 'peatón' (a través del fr. *piéton*), 'valijero', 'hombre de humilde condición', 'ladrón, bandido' (en textos prealfonsinos). Evoluciones semánticas dialectales: Asturias 'peatón', Andalucía 'ayudante de torero', Segovia 'peón cacero'; en Cuba, la Argentina y el Uruguay ha perdido su relación etimológica con *pie*, y el *peón* va a caballo. Otras connotaciones: 'trompo', 'pieza de ajedrez', 'sostén', 'árbol de noria', etc. Ejemplo de cruce: *ponçella* < *peonziella*, tal vez del prov. ant. *piuzel(l)a* y de *donzelha*.

P. U. GONZÁLEZ DE LA CALLE, "Experiencias lexicográficas", pp. 245-279.—Para elaborar un buen diccionario es preciso tener una base doctrinal científica y exponer el material "bajo principios históricos, gramaticales y estilísticos guías del uso". Buenos modelos son el *Dicc. latino-alemán* de Heinichen, el *Dicc. de construcción* de Cuervo y el diccionario *Vox*. (Cuervo, sin embargo, subestima el elemento griego y hace algunas falsas valoraciones del sánscrito, y en el diccionario *Vox* se hace mal en aplicar a las lenguas el concepto de "árbol genealógico").

C. E. MESA, "Juan Suárez de Mendoza", pp. 280-293.—Datos biográficos de este juriconsulto neogranadino, autor de unos *Commentarii* de derecho romano.

RESEÑAS PRINCIPALES.—R. Páez Patiño, sobre: W. Porzig, *Das Wunder der Sprache* (Bern, 1950), pp. 364-369 (obra de divulgación, concisa y clara).—L. Flórez, sobre: T. Navarro, *El español en Puerto Rico* (Río Piedras, 1948), pp. 370-375 ("modelo de trabajo dialectal").—Id., sobre: B. E. Vidal de Battini, *El habla rural de San Luis* (Buenos Aires, 1949), pp. 377-378 ("excelente por el método y el criterio moderno").—Id., sobre: J. Matluck, *La pronunciación en el español del Valle de México* (México, 1951), pp. 378-380 (estudio interesante, aunque "un poco rápido, breve y general").—C. Valderrama Andrade, sobre: K. Bühler, *Teoría de la expresión* (Madrid, 1950), pp. 394-402 (obra "fecunda en luces y en riqueza de panoramas").

Tomo 8 (1952).

A. ALONSO, "Lope de Vega y sus fuentes", pp. 1-24.—Analiza el procedimiento utilizado para "nacionalizar" la *novella* 44 de Bandello en *El castigo sin venganza*.

B. POTTIER, "Utilización del *Diccionario* de R. J. Cuervo para la lingüística general", pp. 25-27.—Proceso semántico seguido por *empeorar* desde 'malo' → 'peor' hasta 'bueno' → 'malo' (o sea, paso de *positivo* en general a *negativo*).

B. POTTIER, "Estudio sobre el artículo *empezar*", pp. 28-34.—Discute la clasificación hecha por F. A. Martínez de los 156 ejemplos reunidos por Cuervo para el artículo *empezar*; propone basarse en los diversos elementos sobre los cuales incida la 'iniciación' expresada por el verbo.

R. H. VALLE, "Bibliografía de Rafael de Landívar", pp. 35-80.—Con una breve noticia biográfica del jesuita guatemalteco-mexicano.

A. C. ALTAMAR, "El elemento novelesco en el poema de Juan de Castellanos", pp. 81-95.—Trasplante de las fábulas, creencias y temas literarios re-nacentistas al mundo americano de las *Elegías*.

E. PERUZZI, "Sobre el origen de la locución figurada *sueño profundo*", pp. 96-115.—En griego (*βαθὺς ὕπνος* desde el siglo III a. de C.) y en latín (*artus* en Plauto; *gravis, altus*), con la diferencia de que la consideración del sueño como caída queda indeterminada en griego, mientras que en latín se "particulariza este contacto con la realidad material" (agua, mar).

C. E. MESA, "Don Luis Brochero, escritor neogranadino", pp. 116-125.—Datos bio-bibliográficos de este autor del siglo XVII, que residió en Sevilla.

J. A. GARCÉS, "Identificación de dos manuscritos atribuidos al adelantado Gonzalo Jiménez de Quesada", pp. 158-165.—El estudio "grafonómico" prueba que son de su mano.

M. MORREALE, "Claros y frescos ríos... Imitación de Petrarca y reminiscencias de Castiglione en la segunda Canción de Boscán", pp. 165-173.—Imitación petrarquista en la forma y en algunos motivos, combinada con la expresión de sentimientos personales y con la visión quinientista de la dama de corte (influencia del *Cortigiano*).

H. ZAMORA ELIZONDO, "Observando el lenguaje infantil", pp. 173-183.—Notas gramaticales hechas sobre más de 4,000 composiciones escolares (edad promedio: 9 años).

RESEÑAS PRINCIPALES.—W. Giese, sobre: F. de B. Moll, *Gramática histórica catalana* (Madrid, 1952), pp. 193-197 (abundantes observaciones y rectificaciones).—Id., sobre: G. Rohlfs, *Romanische Philologie*, 2. Teil (Heidelberg, 1952), pp. 198-200 (hace varias adiciones, especialmente bibliográficas).—C. Valderrama Andrade, sobre: K. Bühler, *Teoría del lenguaje* (Madrid, 1950), pp. 207-213 (clara síntesis de esta importante obra, cuya traducción adolece de algún defecto).—R. Páez Patiño, sobre: D. Alonso, *Poesía española* (Madrid, 1951), pp. 224-228 (aplaude el criterio adoptado por el autor frente a otras posiciones que el reseñador califica de "filológicas" [1]).

Tomo 9 (1953).

Y. MALKIEL, "*Apretar, pr(i)eto, perto*: historia de un cruce hispanolatino", pp. 1-135.—Utilizando una documentación pasmosa, sostiene que la familia de *apretar* procede de *appectorare* con cruce con *premere*. *Apectorare* da **apei*-*trar*. Después, precisamente en la época de monoptongación de *ei*>*e*, por cruce con (*a*)*premer* (<*premere*) y sus derivados *premia*, *pressura*, *apremido*, etc., se produjo la monoptongación y la metátesis de la *r*: *apei*-*trar*>*apretar*. *Apertar* (*perto*, etc.), forma característica del occidente desde 1300, es desarrollo posterior de *apretar* (M. Pidal sostiene el proceso inverso: *appectorare*>*apetrar*>*apertar*>*apretar*). En el verbo, la forma monoptongada *apreto* debe ser deformación analógica de *aprieto*, y no derivado de **ape(y)tro*<*appectoro*.

G. MANCINI GIANCARLO, "La obra histórico-apologética de fray Diego de Yepes", pp. 136-158.—Descripción de las tres obras de ese fraile jerónimo, en especial de la *Historia particular de la persecución de Inglaterra*, libro de "clara intención apologética y de divulgación", cuyo estilo, emotivo y sencillo, es "fruto evidente de un ambiente humanístico".

R. H. VALLE, "Jesuitas de Tepozotlán", pp. 159-263.—Lista alfabética de los que se formaron en este noviciado de la Nueva España (al norte de la ciudad de México), con breves fichas biográficas.

L. FLÓREZ, "*Vos* y la segunda persona verbal en Antioquia", pp. 280-286.—Formas del voseo según la conjugación en diversas localidades antioqueñas.

RESEÑAS PRINCIPALES.—G. CORREA, sobre: L. Flórez, *La pronunciación del español en Bogotá* (Bogotá, 1951), pp. 286-293 (amplio comentario).—A. Pardo, sobre: P. Grases (ed.), *Antología de Andrés Bello* (Caracas, 1953), y sobre: P. Grases, *En torno a la obra de Bello* (*ibid.*, 1953), pp. 309-313 (la antología es muy recomendable; el estudio, serio y variado).—Id., sobre: M. Criado de Val, *Análisis verbal del estilo* (Madrid, 1953), pp. 313-317 (algunas objeciones a este libro "claro, metódico y documentado").—W. Giese, sobre: *Diccionari català-valencià-baleàr*, fasc. *ferrada-figura* (excelente continuación de esta obra extraordinaria).—Id., sobre: A. Kuhn, *Romanische Philologie* (Bern, 1951), pp. 333-335 (varias observaciones de detalle).—A. M. y J. M. L. B.